

PROGRAMA para la enseñanza del latín

ARREGLADO PARA EL CURSO PREPARATORIO
DE LA ESCUELA «RICAURTE» Y DEL COLEGIO DEL ROSARIO,
POR J. M. RESTREPO-MILLAN (1)

MODELO DEL ANÁLISIS DE LAS PALABRAS

1. **Marcus,-i-Marco**, o Marcos; nombre de hombre. En nomin. por ser sujeto del verbo *dat*.
2. **Tullius,-ii-Tulio**; nombre de hombre también. Voc. *Tulli*, Gen. *Tullii*, con dos i's porque la primera es la última letra de la raíz y la otra es la terminación propia del genit.; en el vocativo no *li*. Y desinencia de terminación. En nom. por la misma razón que el anterior con el cual está en oposición.
3. **Cicero,-onis-Cicerón**. Este apellido fue dado al grande orador romano por tener una verruga en la nariz semejante a un garbanzo (*cicer*, *-is*). (Aquí unos breves datos sobre Cicerón).
4. **Terentia,-ae-Terencia**, nombre de mujer. En Dat. por ser compl. ind. de *dat*.
5. **Suus,-a, -um**. Suyo, suya. Declin. como *bonus*, *-a, -um*. (Según las capacidades de los alumnos cabría aquí una explicación y ejemplos sobre la diferencia entre el genit. de los pron. personales y los adjet. posesivos).
6. **Salus,-utis** --Salud, salvación; la Salvación eterna. Raíz en dental (*t*) de la tercera decl. En acus. por ser compl. dir. de *dat*. Obsérvese que la palabra equivalente castellana, salud, proviene del acusativo *salutem*, perdida la terminación *-em* y suavizada la *t* final en *d*; así otras: de *libertatem* salió libertad; de *virtutem*, virtud.

(1) Véanse los números 156 y 158 de esta REVISTA (julio y septiembre de 1921).

- 7. Plurimus**,—a. -um--Mucho, muy abundante. Usase más en plural como superlativo de *multus*, -a, -um. En acus. por concordar con *salutem*, a quien modifica.
- 8. Dat**—Da; 3.^a pers. sing. pres. indic. voz activa del verbo. *do, dare, dedi, datum* — dar.
Derivados: *dato*, porque es un conocimiento *dado*; *data* (fecha), porque esta expresión significó originariamente (*carta dada el día.....*).
- 9. Si**—Si (condicional). *Nunca* equivale a nuestro sí afirmativo ni a nuestro si de interrogación indirecta («no sé si vendrá»).
- 10. Vales**—Estás bien de salud; 2.^a pers. sing. pres. indic. voz activa del verbo.
Valeo, valere, valui, estar bien de salud, tener fuerza, valer, ser válido.
Derivado: *convalesco* -ere, -reponerse, mejorar, de donde, convalecencia, etc.
El imperat. de *valeo*, *vale*, se usa como despedida en las cartas, y ha pasado al castellano solamente para las post-datas; es como si se terminara diciendo: «que estés (o esté Ud.) bien.»
- 11. Bene**—Bien; adverbio deriv. de *bonus*.
- 12. Est**—Es, está; hay; existe. 3.^a pers. sing. pres. indic. de *sum, esse, fui*.
Repátese muy cuidadosamente su conjugación.—Los clásicos no dan participio de presente de este verbo, el cual se encuentra en los filósofos de la Edad Media: *Ens, entis*, que es, que existe, sér, ente. Su part. de fut. *futurus, -a, -um* ha pasado, sustantivado, al castellano: *futuro*, lo que será.
Comp. y deriv.:
Praesum, -esse, -fui, -presidir, estar primero.
Absum, -esse, -fui, -estar presente.
Absum, -esse, -fui, -íd. ausente.
Compuestos irregulares (cuya conj. se hará estudiar *in integrum*):

Pussum, posse, potui, -poder, ser capaz.

Prosum, prodesse, profui, -ser útil, aprovechar.

- 13. Ego**—yo. En nomin. por ser sujeto de *valeo*. Expreso para formar contraste con la proposición anterior cuyo sujeto es *tu* tácito. (Repátese su declinación).
Deriv. castell.: egoísta, egoísmo
- 14. Quidem**—En verdad, ciertamente; siquiera. Nunca puede ocupar el primer lugar de la frase. El signif. de *siquiera*, sólo cuando va precedido de *ne*, v. gr.: *ne joco quidem* -ni siquiera por chanza.
- 15. Valetudo**,—*inis*—Salud corporal, únicamente (V. N.º 6 *Salus*). Emparentada con *valeo* (V. N.º 10). En acus. por ser compl. dir. de *cures*.—Deriv. cast.: valetudinario, uno cuya salud está siempre mal.
- 16. Tuus**, a, -um -Tu, tuyo, -a. (V. N.º 5).
- 17. Velim**—Primera pers. sing. pres. subj. del verbo irregular *volo, velle, volui*, -querer (con la voluntad, *nó* de-sear con el apetito).
(Enséñese su conjugación minuciosamente).
Está en subjuntivo, a pesar de ser subordinante independiente, porque se usa este modo con este verbo por cortesía a fin de no decir tan perentoriamente *volo*, como en castellano decimos: «*de-searía* (por *deseo*) que hagas tal o cual cosa.»
Deriv. castell.: voluntad, volición, volitivo. (Vole-ble no tiene nada que ver con esta raíz, es el adj. latino *volubilis*, -e, que cambia, inconstante, giratorio, de *volvo*, volver, girar, cambiar).
Comp. lat.:
nolo, nolle, nolui, -no querer (*non* y *volo*).
malo, malle, malui, -preferir, querer más (*magis* y *volo*).
Véase su conjugación, que es algo distinta de la del simple).
Expresión (que ha pasado intacta al castell.): *velis nolis* -quieras o nó, de grado o por fuerza, a las buenas o a las malas.

El imperat. de *nolo* (*noli, nolite*) acompañando un infinitivo forma una perífrasis que reemplaza, dulcificándolo, el imperativo del verbo en infinitivo. Ej.: *Noli me tangere* -no me toques (lit. no quieras tocarme), en vez de *ne me tange*. También *nolite ne tangere* -no me toquéis. (Es algo como si en cast. dijéramos: «hazme, o hacedme el favor de no tocarme»).

18. Cures—2.^a pers. sing. pres. subj. voz activa del verbo *curo* (-are, -avi, -atum), cuidar, cuidarse de, amar, curar (en el sent. clásico cast.: («No se curó el arriero de estas razones»). En subj. por ser proposición dependiente de *velim*, y en pres. por estar *velim* en pres. y ser de posterioridad la relación entre el subordinado *cures* y el subordinante *velim*. (El cuidarse es posterior a la voluntad de que exista ese cuidado).

19. Diligentissime—Muy diligentemente, con mucho cuidado. Adv. superl. de *diligenter*, diligentemente, con cuidado. El superlativo de los adverbios que por su sentido lo admiten, se forma poniendo la terminación -e, a la raíz del superlativo del adjetivo correspondiente, v. g.: *diligentissim-us*, *diligentissim-e*; *prudentissim-us*, *prudentissim-e* (adverb.: *prudenter*).

De los adjetivos se pueden formar adverbios de modo, conforme a la siguiente regla: Los adj. de la primera clase agregan a su raíz la terminación -e; ejs.: *mal-us*, *mal-e*; *pulcher* (raíz *pulchr-*), *pulchre*; *firmus*, *firme*. Los adj. de la segunda clase agregan a su raíz, cuando ésta no termina en *t*, la term. -iter, y cuando termina en *t*, simplemente -er; ejs.: *efficax* (raíz *efficac-*), *efficaciter*; *brevis* (raíz *brev-*), *breviter*; *prudens* (raíz *prudent-*), *prudenter*. Todos estos adverbios corresponden a los castellanos en -mente: malamente, hermosamente, firmemente, eficazmente, brevemente, prudentemente.

Los comparativos se apartan de esta regla, pues el comparativo de los adverbios que por su significado lo admiten, es simplemente idéntico al nominativo neutro del comparat. del adj.: *diligenter*, *diligentius* -más diligentemente, con más cuidado.

VALETUDINEM TUAM VELIM CURES DILIGENTISSIME

Oración de dos proposiciones, una subordinante (*velim*), la otra subordinada subjuntiva por lo dicho en el N.º 18 (*valetudinem tuam cures diligentissime*). Es de observarse la ausencia del anunciativo, que debiera ser *ut*, porque, siendo el subordinante *volo* (o uno de sus compuestos) el anunciativo de la subjuntiva afirmativa puede suprimirse.

Y así continúa el análisis, procurándose llenar dos propósitos generales:

a). Explicar sobre cada palabra todo lo que ella ofrezca de interesante, a fin de que los alumnos repasen lo que sepan y aprendan lo que les falte de analogía.

b). Aprovechar la presencia de cualquier construcción importante o digna de atención por cualquier particularidad que tenga, para explicarla, y aumentar cada vez más los conocimientos de los alumnos en construcción y en régimen, de suerte que cada vez les sea más fructuoso el ejercicio de traducción, y también más fácil. La explicación de las construcciones se hará, como se ha mostrado, apenas se acaben de explicar todas y cada una de las palabras que la forman. Naturalmente la construcción en cuestión será aprendida por los alumnos de memoria, y les servirá de tipo o modelo para otras semejantes.

Conviene hacer notar que en el análisis de palabra por palabra, no sólo se atiende a lo relativo a lexigrafía y analogía, sino que se ameniza el aprendizaje de la gramática con datos curiosos e interesantes (como en el caso de *Cícero*, N.º 3), y se ayuda a la memoria en la retención de los vocablos por medio de la presentación de derivados castellanos, lo cual, además sirve para dar a los alumnos más perfectos conocimientos sobre el propio idioma.

Se dan, cuando la oportunidad es favorable, derivados y compuestos latinos de las palabras que se analizan, a fin de acrecentar el vocabulario más allá de los límites de los trozos de traducción, cuidando, sí, de no cargar demasiado la mano.

Innecesario será advertir que se declinará la mayor parte de las palabras, principalmente las que ofrezcan alguna particularidad, como *valetudo* (femenino en -do de la tercera) etc., o al menos se hará indicar lo necesario para saberse que el alumno está al corriente y en capacidad de declinar la palabra dada en cualquier momento, y de conocerla dondequiera que la encuentre, sea cualquiera la forma en que ella esté. Cosa análoga se hará con los verbos.

No está de más que indique aquí el orden en que me parece más conveniente y provechoso hacer estudiar los autores, atendida la gradación de su dificultad y la riqueza de su vocabulario y medios de expresión. No se pierda de vista que muchos de los trozos, como las *Cartas de Cicerón*, las *Fábulas de Fedro*, las *Vidas de Nepote*, son conocidas ya, en parte, por los alumnos, pues para los ejercicios y temas avanzados se han sacado de ellas períodos enteros.

1. Lhomond, *De viris illustribus urbis Romae* (búsquense las lecturas más amenas).

2. Cicerón, *Epistolae* (escogidas entre las más fáciles).

3. Fedro. *Fabulae* (ojalá las que no contengan excepciones sintácticas ni lexigráficas).

4. Napote, *Vitae Excellentium Imperatorum* (todas sirven lo mismo).

5. César, *De Bello civili* o *De Bello gallico* (analecta).

Pongo a Lhomond a la cabeza porque he encontrado que sus narraciones están escritas en un latín perfecto, hasta el punto de poder pasar como auténticamente clásicas, y al mismo tiempo en períodos no complicados, y con un vocabulario muy regular y de excelente gusto. Además, la amenidad de lo narrado ayuda a que los estudiantes tomen la tarea con agrado desde un principio y se vayan instruyendo en la vida del gran pueblo cuya lengua estudian, lo que es de grandes resultados.

En cuanto sea posible, los temas de composición no serán abandonados, ni aun en la época de las traducciones, durante la cual consistirán en comentarios fáciles o en refundiciones de la materia tratada en el trozo de traducción que se haya acabado de estudiar. Aunque el objeto del estudio de las lenguas clásicas no es aprender a servirse úno de ellas como de medio de expresión, el ejercicio de los temas es de importancia capital para grabar definitivamente en la memoria los vocablos y los giros y hacer de esta suerte mucho más fácil y corriente el trabajo de traducción.

Con este sistema no es necesario hacer el famoso *repaso* preparatorio de exámenes, pues, por una parte, se están viendo constantemente todas las materias enseñadas en el curso, ya que las traducciones ofrecen de todo, y por otra, el análisis tan detallado de lo traducido hace que ello se grave muy bien. Los alumnos repasarán muy sencillamente, con una lectura, todo el curso cuando necesiten refrescar su conjunto.

En las páginas que siguen presento algunos cuadros sinópticos que mi experiencia de discípulo y de profesor me ha enseñado ser muy útiles. Son seis, a saber:

I.—La tercera declinación.

II.—Modos del verbo.

III.—Tiempos del verbo.

IV.—Tiempo de la proposición subjuntiva.

V.—Formación de los participios.

VI.—Declinación del infinitivo.



II—MODOS DEL VERBO

MODO es la forma que el verbo adopta según la manera como se predique el atributo, a saber:

Proposiciones independientes		Proposiciones dependientes (Subordinadas)	
<i>Categóricas</i>	<i>de mandato</i>	<i>de la voluntad</i>	<i>del entendimiento</i>
INDICATIVO <i>Puer dormit</i>	IMPERATIVO <i>Dormi!</i>	SUBJUNTIVO <i>(cupio ut) dormiat</i>	INFINITIVO <i>(Credo) puerum dormire</i>
(El niño duerme)	(Duérme)	(Deseo que duerma)	(Creo que el niño duerme)

(Concluirá)

